

## Pizarro y Giménez Abad

La vicepresidenta del Gobierno considera «indecente» que Manuel Pizarro haya apelado a las víctimas del terrorismo y en concreto al recuerdo de Manuel Giménez Abad para justificar, entre otras razones, su entrada en política. Para mí es, sin embargo, un motivo de orgullo y agradecimiento. Mientras que por el inevitable paso del tiempo, el recuerdo público de mi padre se ha ido esfumando, Manuel Pizarro siempre ha tenido para él palabras de reconocimiento y afecto. Sus declaraciones no son únicamente el resultado de su nueva proyección política sino que responden a un sentimiento sincero que ya ha expresado en otras ocasiones en las que el foco de lo público no le apuntaba, en su vida y en la empresa privada. Quien califica algo así como «indecente» parece desconocer por completo el cúmulo de sentimientos que se experimentan cuando se vive de cerca la tragedia terrorista. La autoexigencia de responsabilidad, el deseo de preservar, en este caso, el recuerdo de un amigo no es precisamente una indecencia, sino todo lo contrario. Representa la generosidad de una persona que ha decidido renunciar a una vida más cómoda y menos expuesta para dedicarse al servicio a los ciudadanos. Estas nuevas declaraciones no hacen sino acrecentar la tristeza de miles de afectados por el interés de algunos políticos por desterrar del escenario de lo público el recuerdo a las víctimas del terrorismo.

**Manuel Giménez Larraz**

Madrid

25-1-05